

¿Por qué fracasa el actual plan de estudios? (Primer documento a discusión)

Introducción.

Este documento tiene la finalidad de ser un instrumento mediático que exteriorice las reflexiones que hemos estado realizando un grupo de compañeros al interior del taller estudiantil hacia el resto de la comunidad. Es decir, pretendemos abrir un espacio para la discusión entorno al tema que consideramos más relevante de la facultad de economía en su conjunto: la reforma académica. Dentro de esta discusión, básicamente, entendemos los siguientes tópicos: la elaboración de un nuevo plan de estudios (contenidos), cambios en la planta de profesores (formas de enseñanza) y relación de la licenciatura con el posgrado; así mismo se requiere de reflexionar sobre el vínculo entre el sistema escolarizado y el sistema abierto. Por otro lado, los temas al exterior de la facultad tienen que ver con lo siguiente: vida profesional y el papel social de nuestra casa de estudios con respecto al contexto socioeconómico nacional, regional y mundial.

Es por ello que decidimos plantear las siguientes preguntas como ejes en este primer documento a discusión que nos servirán para ordenar nuestras ideas e iniciar con sensatez el debate: ¿Por qué fracasa el actual plan de estudios? ¿Qué lecciones podemos aprender de dicho fracaso rumbo a la elaboración del nuevo plan? Son preguntas que necesariamente deben considerarse en estos momentos para construir un nuevo proyecto académico que sea exitoso. Siendo así, en lo que sigue dedicaremos una primera sección a un intento de respuesta con respecto a la primera pregunta. En una segunda sección consagraremos esfuerzos a responder la segunda cuestión. Por último daremos conclusiones.

Cuando nosotros pretendemos explicar el por qué del fracaso estamos dando por sentado que, en efecto, el actual plan de estudios fracasó. ¿Por qué decimos eso?

En concreto, éstos son algunos tópicos que nos llevan a inducir esa conclusión:

1. Existen pésimos niveles de eficiencia Terminal. En un estudio¹ se señaló que la Facultad de Economía (FE) ocupa el penúltimo lugar en lo que respecta a la titulación de compañeros estudiantes. Sólo 7% de los que ingresan se titulan en su tiempo correspondido. Este problema –por cierto– se intentó soslayar con la creación de nuevas formas de titulación (actualmente tenemos 9 maneras).
2. El desempeño académico es bajo. Actualmente tenemos serios problemas en lo referido a los índices de reprobación, donde los más altos se concentran en las academias de teoría económica y matemáticas. Datos para el semestre 2004-1 muestran que del total de materias inscritas, sólo 60.7% fueron acreditadas, mientras que para el semestre 2001-1 fueron 65.4%.
3. Los niveles de deserción son muy altos. La forma en que está planteada la currícula, así como sus formas de impartición ha tenido efectos muy negativos en los estudiantes, donde gran parte de estos incurren en la deserción, pues la facultad no llena sus expectativas intelectuales. Así mismo la deserción, que por cierto oscila entre 30% del total de la población, se explica por las condiciones materiales de estudio al que nos enfrentamos los estudiantes, donde cuestiones como el dinero y la alimentación juegan un papel crucial.

¹ Secretaría General de Planeación.

4. El número de egresados que ejercen su profesión es muy bajo. Las personas que terminan sus estudios en esta facultad no egresan con suficientes elementos que les permitan desempeñarse como profesionistas en cualquier área de la ciencia económica que deseen². Es necesario considerar que este hecho no es sólo atribuible al plan de estudios en sí, ni a la institución como tal, sino que también es un síntoma de los saldos de las políticas económicas dominantes.

Por último, como este documento es “a discusión” advertimos que es de carácter crítico-propositivo, donde lo que se trata es no quedar únicamente en el plano de las acusaciones ideológicas, la simple denuncia, sino más bien intentar trascender y llegar a la propuesta, problema que se reproduce sin cesar en diversos actores políticos de la facultad. Por otro lado, hacemos hincapié en el hecho de que estamos totalmente abiertos al diálogo. De hecho agradeceríamos que nos efectúen críticas, siempre y cuando estas sean serias y con fines constructivos. De lo que se trata es fomentar la discusión.

1 ¿Por qué fracasa el actual plan de estudios?

Tomando en consideración que, en efecto, existe un fracaso en el plan de estudios de 94, nos pareció adecuado preguntarnos ¿A qué se debe dicho fracaso? ¿Qué factores explicativos existen? Precisamente esta sección trata de abordarlos.

La forma en que nosotros respondemos a esta pregunta tiene que ver con nuestro trabajo que hemos venido realizando en lo que respecta a nuestras discusiones al interior del taller y las que sostuvimos fuera del taller, sobre todo en esto último a las reuniones con diversos profesores.

Siendo así, señalamos que las causas del fracaso del plan de estudios de 94 estriban en la estructura curricular, en la teoría que se enseña y en la situación de la planta de profesores; puntos que actúan de manera conjunta, ni más ni menos.

1.1 La estructura curricular.

Este es uno de los aspectos más evidentes que afectan el desempeño académico de los alumnos y que limita su proceso de formación. Pueden notarse muchas deficiencias, pero se señala que en principio no hay un orden pedagógico de enseñanza. Por ejemplo, nos enseñan teoría económica sin haber leído autores originales de la economía política clásica y neoclásica, sin tener nociones sobre el discurso epistémico de esta área de conocimiento (que es el positivismo y que ha sido muy criticado por diversos epistemólogos) y en muchos casos sin tener nociones de cálculo diferencial. Es decir, no hay una visión de proceso.

Por otro lado es evidente la carencia de contenidos auxiliares. No se refuerza lo que se enseña en esta carrera con contenidos de otras áreas de conocimiento. Por ejemplo, si partimos de la premisa de que la economía política marxista es interdisciplinaria por naturaleza esta área debe reforzarse con contenidos que consideren la filosofía (ética y epistemología), sociología, ciencia política, antropología, teorías de la historia y geografía. Con ello no decimos que se deba de llevar necesariamente un curso de cada una de esas áreas –no queremos la visión del todólogo que no sabe nada con solidez–, pero sí de tocarse –aunque sea de manera periférica– lo suficiente que permita reforzar lo que se enseña.

² Todos los puntos anteriores no hacen otra cosa más que poner en evidencia la necesidad de un diagnóstico al respecto. Hemos de decir que estos problemas no son exclusivos del plan de estudios actual, dado que existe todo un contexto que incide en ello, como es el caso de las condiciones de vida de los estudiantes, así como la facultad de economía en su dimensión íntegra.

Además este plan de estudios da poco espacio al diálogo con otras disciplinas. En la actualidad hay fuertes tendencias que desechan la visión disciplinaria de la ciencia, y que busca abrirla, donde la interdisciplina, y más aún la transdisciplina, juegan un papel crucial en lo referido a los procesos de creación de conocimiento (investigación). Nos parecería absurdo que el nuevo plan de estudios no considere esta situación.

Por último, tenemos la cuestión de la poca integración horizontal y vertical de la currícula. Básicamente la cuestión es que no hay mucha relación en los contenidos que se están llevando de manera simultánea (integración horizontal) y los que se llevan de manera vertical, lo que implica problemas de continuidad. El caso de la contabilidad social en segundo semestre es muy ilustrativo, dado que tiene poca relación con las materias del semestre predecesor y con las materias que se imparten en segundo semestre. Hay que señalar que si el problema de la integración en el núcleo básico es muy fuerte, en el núcleo terminal prácticamente no hay lógica. Es por ello que la formación rigurosa y sólida del economista se estanca en el sexto semestre, dado que hay poca relación entre el núcleo básico y el núcleo terminal.

En general no hay un principio ordenador de la currícula, y eso se refleja en la poca solidez en que adquieren conocimiento los estudiantes.

1.2 Los límites de los paradigmas que se enseñan.

Los paradigmas que se imparten en esta casa de estudios han quedado, en cierto sentido, rebasados por la realidad, dado que en la actualidad hay referentes que cobran más importancia y que deben ser considerados en la currícula. Cuando hablamos de dichos referentes hacemos hincapié en el papel del conocimiento y el aprendizaje en los agentes económicos, la producción flexible, el fracaso del neoliberalismo en América Latina, la geopolítica derivada de la crisis ambiental y el conflicto por el petróleo, etc...

La cuestión es que la teoría que se enseña aparece desligada de estos referentes. Por otro lado, tengamos consideración de los problemas socioeconómicos particulares de la América Latina y la necesidad de explicar cabalmente esas cuestiones tomando en cuenta los límites de teorías que se desarrollaron bajo un contexto distinto al de nuestras sociedades.

Por último, la misma dinámica de la globalización exige de los científicos sociales un esfuerzo que trascienda lo disciplinario, la visión segmentadora de conocimiento donde se tiene la creencia de que es posible analizar lo "puramente económico" sin considerar diversas complejidades sociales, políticas y culturales, hasta temas de índole geográfica y ambiental.

1.3 Situación de la planta de profesores.

Se puede tener, quizás y concediendo cierto grado de optimismo, los mejores contenidos en la currícula, pero si sus formas de impartición no son las adecuadas, difícilmente tendremos resultados convincentes. La planta de profesores tiene serias deficiencias en lo que respecta a su preparación pedagógica, por lo que en gran medida son responsables de no transmitir adecuadamente el conocimiento que les corresponde. Hay que señalar que mucho de ello se debe a las relaciones salariales, estabilidad laboral y promociones académicas.

Considerando esto, creemos pertinente desdoblar este punto en dos aspectos a considerar. El primero consistiendo en los problemas derivados de los procesos de enseñanza-aprendizaje y el segundo las condiciones laborales de la planta académica. Esto es así, pues el hecho de que la planta académica tenga limitantes en su vida laboral, son factores que inciden directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A. El proceso de enseñanza aprendizaje.

Desde una perspectiva estudiantil, percibimos que hay muchos casos en los cuales los profesores no saben enseñar. Es una constante encontramos con profesores con una trayectoria académica muy respetable (doctorados, etc) pero en las aulas son incapaces de transmitir su conocimiento a los educandos ¿Por qué sucede esto? Fácil, porque hay carencia de formación pedagógica. Es decir, hay profesores que no saben cómo transmitir conocimiento a los estudiantes, utilizando diversas técnicas y recursos auxiliares que hagan más interesantes las clases. En este sentido, los estudiantes tenemos desincentivos para entrar a clases cuando el profesor no explica bien las cosas.

Hay otro punto a considerar. El problema de la actualización. En la facultad tenemos muchos ejemplos ilustrativos al respecto, pero el hecho es que hay profesores que no se actualizan en el propio tema que enseñan. Además, el que los profesores hablen poco de lo actual no contribuye al arraigo del aprendizaje-significativo, que es vital para que los estudiantes asimilemos lo que se pretende enseñar.

B. Condiciones laborales. Es claro que este tópico afecta los procesos de enseñanza-aprendizaje y sus saldos en los estudiantes dado que afectan el rendimiento de los profesores. Dentro de los diversos problemas que encontramos señalamos temas como la composición de la planta docente, los salarios, las evaluaciones académicas y la renovación académica.

Dentro de la composición de la planta académica encontramos que de una población de cerca de 600 profesores, sólo 100 son de carrera (tiempo completo) y el resto –que son la inmensa mayoría– son de asignatura. Esto tiene implicaciones bastantes serias, dado que se evidencia el problema de la estabilidad laboral. El hecho de que los profesores no tienen segura su plaza es un factor que incide directamente en su rendimiento.

La cuestión de los salarios también afecta los procesos de enseñanza-aprendizaje, dado que estos al ser bajos imposibilitan la adquisición de bibliografía reciente para actualizarse y afectan de manera negativa en el rendimiento de los docentes. El poder adquisitivo de los salarios reales que percibían los profesores de carrera en los 70's es cinco veces mayor que el que actualmente percibe uno de la misma categoría.

Existe además el problema de las evaluaciones académicas, donde las presiones sobre los profesores son bastante fuertes, y ello remite una vez más en el rendimiento de los mismos.

Por último, y por ello no menos importante, está latente la cuestión de la renovación académica. Lo cierto es que la creación de nuevas plazas es insuficiente, imposibilitando así la entrada de profesores jóvenes, con nuevas ideas y formas de enseñanza. Por otro lado, hay tendencia en general al envejecimiento de la planta docente en su conjunto, donde profesores que ya no deberían impartir clases las siguen dando. Esto tiene que ver con los problemas de jubilaciones. El que los profesores estén muy grandes en lo que respecta a su edad deriva problemas en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el sentido de que muestran poca capacidad de innovación en las técnicas pedagógicas, ciertas dosis de dogmatismo (no en todos los casos) y limitaciones en el uso de material bibliográfico.

2 ¿Qué lecciones se pueden rescatar del fracaso?

Hay toda una serie de cuestiones que podemos aprender del fracaso del plan de estudios. Lo que interesa es considerar los errores para así no cometerlos después en la misma forma. Y aquí es donde entra un poco de nuestra “crítica-propositiva”, donde lo fundamental es construir un mejor plan de estudios.

La primera lección radica en la forma en cómo fue el proceso de reforma, el cual fue excluyente. Haciendo un recapítulo, tenemos que la discusión de aquel plan de estudios se alargó año y medio, después se dio una comisión, “de los 41”, donde básicamente eran profesores que discutían. De esos 41 sólo 10 fueron los que tomaron la decisión. Siendo así, en el proceso no se observó una amplia participación estudiantil en lo referido a la toma de decisiones. La cuestión aquí es que el estudiantado participe en la toma de decisiones en lo que respecta a su justa dimensión.

Una segunda lección radica en el hecho de que primó el razonamiento tecnócrata sobre el científico. Hay múltiples cuestiones, sin embargo se observa a primera instancia que diversas materias científico-críticas se eliminaron (metodología de las ciencias sociales, historia económica de América Latina, sociología y política I y II, etc) y en su lugar se impusieron materias con contenidos claramente técnicos: contabilidad general y de costos, formulación y evaluación de proyectos, seis talleres de economía cuantitativa, etc) ¿Esa situación acaso ha beneficiado el desempeño laboral de los egresados de la facultad? La respuesta es no. Cada vez hay menos egresados de esta escuela que ejercen su profesión, que laboran en áreas que tiene que ver con lo que estudiaron.

Además está la cuestión que se impone una visión técnica del economista en el sentido de que este es únicamente empleado, nunca empleador, un simple técnico que asesora a quienes toman decisiones, y no de quienes forman parte de quienes las toman. Eso es una visión claramente tecnócrata. Incluso se creó el área de “economía de la empresa”, lo que hace pensar que se quiere imitar una escuela de contabilidad o administración en un lugar donde por definición venimos a aprender ciencia.

Por otro lado está el hecho evidente de que se pone más el acento en el saber técnico, la simple repetición mecanicista de las cosas, la perspectiva de aplicador de teorías, nunca de quien las adecua y/o genera otras, del que sabe pensar, teorizar, y criticar paradigmas. Sólo se pretende “asimilar” dogmáticamente teorías ajenas. El hecho de que la enseñanza de la teoría económica se base en manuales, y no en la lectura de los textos clásicos, autores originales, lo demuestra.

La tercera y última lección que señalamos estriba en la debilidad institucional de la facultad de economía. Aquí vale tocar por separado dos cuestiones, la primera tiene que ver con la visión hacia adentro de la escuela, la institución en su dimensión íntegra. Aquí situamos el vínculo a nivel licenciatura con el sistema escolarizado y el abierto (en su modalidad presencial y a distancia). El hecho es que el plan de estudios de 1994 aparece poco explicitado el vínculo entre la licenciatura y el posgrado. No se observa continuidad y profundización en el área que cada quien decida. Así mismo, la institución no trabaja en conjunto, donde pareciera que en cada una de las áreas que consideramos (escolarizado, SUA y posgrado) hay cotos de poder que no lo permiten.

El segundo aspecto tiene que ver con la facultad hacia fuera. Aquí hay diversas cuestiones, pero resalta el hecho de que la institución no sabe presentarse al exterior. El exterior de la escuela reconoce intentos individuales, pero no a la institución. No se aprovechan sobre todo las dos grandes ventajas de esta facultad: la diversidad y su pasado histórico.

Otra cuestión que tiene que ver con la facultad hacia fuera, es que ésta no ha dado respuesta convincente, ni construcción de alternativas a las actuales dinámicas socioeconómicas. Sucede que hay procesos que ocurren, como la caída del llamado socialismo soviético, el agotamiento del modelo de acumulación keynesiano con el Estado benefactor, el auge económico de los “tigres asiáticos”, el fracaso del neoliberalismo en América Latina, la depredación del medio ambiente, etc... Y la facultad parece indiferente

ante ello. Por otro lado, tampoco se crean vínculos entre la facultad y las actividades productivas, de tal forma que nuestra escuela no es un referente importante en la vida social, económica y política del país. En general no es una institución que pese.

A modo de conclusiones

Señalamos que el fracaso del plan de estudios se explica por tres factores: la planta académica, la estructura curricular y la teoría que se enseña. Dentro de la planta de profesores encontramos que los problemas de enseñanza-aprendizaje tienen una relación muy fuerte con las condiciones laborales. En la estructura de la currícula no hay un orden pedagógico de enseñanza, complicándose más la situación al llegar al núcleo terminal; y la teoría que se enseña es poco realista. Así ponemos estos temas en la mesa para discutirlos³.

Dentro de las lecciones que podemos rescatar y considerar rumbo a la elaboración del nuevo plan encontramos tres:

1. El proceso de elaboración del plan de estudios de 1994 fue excluyente.
2. Primó el razonamiento tecnócrata sobre el científico.
3. La debilidad institucional de la facultad, tanto hacia adentro como hacia fuera no se resolvió.

De la primera lección se desprende el hecho de que los estudiantes debemos formar parte de las tomas de decisión del plan de estudios, no meros entes a quienes sólo se les consulta y ya. De la segunda desprendemos que el razonamiento detrás de la elaboración del nuevo plan debe ser científico. La última lección implica que la facultad debe adecuarse a las actuales dinámicas socioeconómicas para cumplir así su tarea fundamental como universidad pública y nacional: formar científicos-sociales comprometidos con su sociedad.

Por último, esperamos que este documento haya invitado a la reflexión e incentive la discusión de altura que en esta facultad es necesario retomar.

“Taller estudiantil de discusión por la reforma académica de la Facultad de Economía”

tallerestudiantil@gmail.com

15 de diciembre de 2005

³ Así mismo es necesario un diagnóstico que considere la situación socioeconómica de los estudiantes, dado que este es un factor que incide en lo que llamamos “fracaso” del plan de estudios. Este punto es difícil de considerar, sin embargo se requiere de un estudio a profundidad para poder decir algo sólido al respecto.